



## **La ira: semejanzas y diferencias entre su expresión en español y en inglés**

Autora: Elisa Torre Barrenechea

Directora: María Luisa Romana

27 de diciembre de 2018

Universidad Pontificia Comillas (Madrid)

TRABAJO DE FIN DE GRADO – TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

*A mi padre,  
a mi madre,  
a todo el que me quiera escuchar.*

## 1.1. TABLA DE CONTENIDO

1.	INTRODUCCIÓN .....	4
2.	ESTADO DE LA CUESTIÓN .....	5
3.	MARCO TEÓRICO .....	7
3.1.	Emoción .....	7
3.2.	Enfado .....	8
3.3.	Lenguaje.....	9
3.4.	Cultura .....	9
3.5.	Hofstede, a prueba .....	18
3.6.	Estudio comparativo de las emociones y la expresión de las mismas .....	19
4.	FINALIDAD Y MOTIVOS.....	21
5.	OBJETIVOS Y PREGUNTAS .....	23
6.	METODOLOGÍA.....	24
6.1.	Ira y <i>Anger</i> .....	24
6.2.	Análisis y comparativa cultural.....	24
7.	ANÁLISIS.....	25
7.2.	Análisis lingüístico .....	27
8.	CONCLUSIONES Y PROPUESTAS .....	28
8.2.	Utilidad para el sector de la traducción.....	31
8.3.	Sugerencias .....	31
9.	BIBLIOGRAFÍA.....	32
10.	DICCIONARIOS CONSULTADOS.....	34

## 1. INTRODUCCIÓN

Según dijo el ganador del premio Príncipe de Asturias de investigación científica de 2005, Antonio Damasio, «en sentido estricto, las emociones son exterioridades» (Damasio, 2005, p. 33), pero ¿qué quiere decir la palabra ‘emoción’?, ¿cómo se expresa?, ¿las expresamos todos igual?, y ¿qué tipo de emociones existen?, ¿es, por ejemplo, la ira igual en todos los países? Pretendemos, en el siguiente trabajo, responder a todas estas preguntas.

En primer lugar, trazaremos un breve recorrido de los autores más importantes sobre esta materia en el estado de la cuestión, para poder explicar en qué punto se encuentra la investigación y cómo se está llevando a cabo.

A continuación desarrollaremos un marco teórico donde definiremos los distintos conceptos de los que trata nuestro trabajo y las teorías que vamos a tratar de analizar, desde nuestro primer contacto con la materia a través de Ekman y Friesen (1969) hasta Itziar Fernández, Pilar Carrera, Flor Sánchez, Darío Paez y Luis Candia (2000), que nos ayudarán, a través de los datos obtenidos por Geert Hofstede (1999), a obtener una respuesta acerca de si las emociones se expresan de una manera semejante en diferentes culturas. Para ello, las definiciones que utilizaremos serán las del concepto de emoción, no solo desde un punto de vista filosófico sino también psicológico y lingüístico; desde el punto de vista de la sintomatología de la ira, es decir, como se manifiesta a través de nuestro cuerpo este sentimiento; después haremos una comparativa cultural a través de las dimensiones descritas por Geert Hofstede (1999).

Luego analizaremos qué motivos existen para realizar este trabajo y qué queremos obtener de él, además de plantearemos una serie de preguntas para delimitar nuestro objetivo.

Estudiaremos todos los datos expresados en el trabajo, y a través de los mismos, trataremos de llegar a una serie de conclusiones para poder dar respuesta a las preguntas planteadas anteriormente.

Por último, plantearemos las conclusiones que hemos hallado en este trabajo, defenderemos lo que el traductor ha de hacer con respecto a la traducción de este vocablo.

## 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

En la actualidad existen diversos trabajos que relacionan la expresión de las emociones en diversas culturas: los enfoques pueden ser o bien lingüísticos, como el que vamos a utilizar durante este trabajo; o bien psicológicos, como el de la propia psicología de las emociones.

El primer campo en dar su punto de vista acerca de qué eran las emociones fue el filosófico: en primer lugar, Platón (1888) y Aristóteles (1998) dieron una aproximación a lo que ellos entendían como emoción; luego, tanto los estoicos como San Agustín (1958) y Spinoza (2007) aportaron cada uno su perspectiva al tema.

Después llegó la psicología de las emociones: William James se planteó qué quería decir el concepto de emoción, y muchos años más tarde, Peter Lang utilizó un modelo científico que en un principio había utilizado para medir la ansiedad para definir el concepto de emoción (Fernández Abascal, García Rodríguez, Jiménez Sánchez, Martín Díaz y Domínguez Sánchez, 2010).

A continuación, las teorías acerca de la expresión de las emociones se separan en dos: la de Mesquita y Frijda (1992), que consideran que son no interculturales; y los que, por el contrario, piensan que sí lo son (Ekman y Friesen, 1969).

Cabe destacar los estudios de Harald G. Wallbott y Klaus R. Scherer acerca de esta cuestión: investigaron 27 países de cinco continentes para hallar si verdaderamente existía esta diferencia y saber a qué bando apoyar (Wallbott y Scherer, 1986).

A continuación, Scherer, Wallbott y Summerfield (1986) realizaron un trabajo a nivel internacional en el que se estudiaban las expresiones de ciertas emociones en diversos países

Anna Wierzbicka, uno de los grandes referentes de la psicolingüística, comparó la universalidad de las expresiones y de su expresión en varias culturas, en idiomas como el alemán o el ruso (Wierzbicka, 1997 y 1999).

Otros trabajos han tratado de unificar tanto la parte psicológica como la lingüística: cabe destacar la aportación de Itziar Fernández, Pilar Carrera, Flor Sánchez, Darío Paez y Luis Candía, en un trabajo que estudia las diferencias entre la expresión de las emociones en el lenguaje natural y en el paralenguaje a través de un análisis de las dimensiones culturales de Geert Hofstede (Fernández Abascal, García Rodríguez, Jiménez Sánchez, Martín Díaz, & Domínguez Sánchez, 2010).

A nivel cultural, también hay una gran cantidad de autores que consideramos importantes para este trabajo: consideramos imprescindible la aportación de Austin Millán (2000) que no solo estudió de dónde venía el concepto de cultura, sino que también repasó su historia y etimología.

A esto también se unió Edward Burnett Tylor (1871), quien dio su propio punto de vista acerca de la cultura y aportó una definición propia. También encontramos a Inkeles y Levinson (1954) y a March y Olsen (1976), los cuales estudiaron las dimensiones antes que Hofstede y allanaron el camino para sus futuros trabajos, e incluso a Freud (1930).

Además, Geert Hofstede (1999) ofreció un propio punto de vista en su primer libro, estableciendo la diferencia entre dos concepciones de la cultura, a las que denominó «cultura uno» y «cultura dos».

### 3. MARCO TEÓRICO

Para comenzar este trabajo hablaremos de las teorías más importantes en las que nos hemos apoyado, además de los elementos fundamentales para su desarrollo. Haremos una breve explicación de qué quieren decir cada uno de los conceptos que estudiaremos y los definiremos con el fin de sentar una base para nuestro trabajo.

#### 3.1. EMOCIÓN

Antes de comenzar, cabe destacar que definir la emoción ha sido un duro trabajo para la humanidad: tanto la filosofía como la psicología han tratado de aportar un significado de varias formas, aquí recogemos las principales:

La primera mención de la emoción por parte de la filosofía es la de Platón (1888), que diferencia entre el «alma irascible», que es la que tiene las pasiones nobles como hacer la guerra; el «alma concupiscible», que constituye las necesidades del cuerpo; y el «alma racional» que es la que soporta la carga de estas dos y las controla.

Aristóteles (1998) distingue entre pasiones y emociones, hablando de opuestos como amor y odio (*pathos* puede traducirse tanto como pasión como por emoción).

Para los estoicos, las emociones suponían cambios del ánimo oponibles a la razón, es decir, para estos pensadores, las pasiones perturban la razón y por tanto debían ser evitadas. (Casado y Colomo, 2006).

Sin embargo, encontramos que otro autor, San Agustín (1958), opina que las emociones son capaces de perturbar la voluntad.

A continuación, Baruch Spinoza (2007) habla de las emociones como «pasiones». Comenta que son ellas las que controlan la voluntad de la persona, pero que estas son confusas, ya que se dividen en dos partes: la parte física, que identificaríamos con el cuerpo, es decir, qué sentimos; y la parte del alma, que configura como nos hace sentir esa emoción. El choque entre ambas es confuso.

En cuanto a la psicología de la emoción, la primera referencia que encontramos para definir el concepto de «emoción» es del filósofo William James (1890), al plantearse qué es este término y a qué hace referencia (Fernández Abascal *et al.*, 2010). Según su postulado, primero se capta un estímulo que lleva a una emoción y, tras esta, existe una expresión de lo que el individuo siente.

En este campo, han tratado de describir las emociones a partir de modelos científicos: Peter Lang utilizó uno para dar respuesta a un sistema de ansiedad, aunque luego lo amplió a otras emociones: de este modelo podemos extraer que una emoción es una experiencia multidimensional que dispone de tres sistemas para expresarse: cognitivo/subjetivo; conductual/expresivo y fisiológico/adaptativo, que por lo general no suelen actuar de manera no sincrónica. Por lo tanto, definimos ‘emoción’ a través de cómo se expresa (Fernández Abascal *et al*, 2010).

Dentro del proceso de sentir una emoción existe una parte fisiológica: la activación. Se define como un «proceso complejo relacionado con la movilización general del organismo en el que están implicados múltiples sistemas» (García Fernández-Abascal, 2015). Es decir, la activación es un proceso previo a la expresión de las emociones que se da en el individuo de manera fisiológica.

A continuación tendríamos el trabajo de Paul Ekman y Wallace Friesen, que se basa en la teoría de que existen ciertas microexpresiones faciales, es decir, expresiones del rostro que duran 1/25 de segundo y que son comunes a todos los seres humanos. Según esto, Ekman y Friesen deducen que tienen un carácter biológico.

Estas emociones pueden ser analizadas a través de la vista con un leve entrenamiento, y además no pueden evitarse: esto quiere decir que, si se siente la emoción, esta se refleja, al menos, en una microexpresión (Ekman y Friesen, 1969).

### 3.2. ENFADO

El individuo puede manifestar el enfado de tres formas diferentes:

- Suprimiéndolo: Es decir, ignorando el sentimiento u ocultándolo.
- Expresándolo explosivamente: profiriendo insultos, gritos o incluso agresiones físicas.
- Expresándolo asertivamente: diciendo, gesticulando, con tonos de voz o con comportamientos que expresen el malestar del individuo (Minici, Rivadeneira y Dahab, 2007).

Debido a que muchos autores han demostrado que existe un gran parecido entre la expresión del enfado, la ansiedad y la depresión, (Jiménez García, 2002) tomaremos la expresión más contundente de esta emoción, la que más se podría relacionar con lo que comúnmente se denomina enfado.

La **expresión** del enfado se puede ver a través de expresiones como las siguientes:

- Atacar verbalmente la causa.
- Alzar la voz hasta gritar.
- Pelear.
- Decir palabrotas u obscenidades.

Por otro lado, el paralenguaje de la ira trae consigo los siguientes aspectos:

- Sonrojarse.
- Llorar.
- Cerrar los puños.
- Hacer gestos amenazadores.
- Caminar haciendo ruido.
- Apretar los dientes (Fernández *et al.* 2000).

### 3.3. LENGUAJE

Hemos definido qué es emoción, qué es ira, pero para poder saber cómo se comunica necesitamos explicar una serie de nociones básicas acerca del lenguaje.

Este se divide en tres partes:

- Lo que decimos: es decir, el lenguaje verbal,
- Cómo lo decimos: o lo que es lo mismo, el paralenguaje,
- Cómo nos movemos: es decir, la kinésica (Antúnez Pérez, 2006).

Para este trabajo analizaremos la expresión de la ira tanto a nivel lingüístico como a nivel de lenguaje verbal, paralenguaje y lenguaje corporal.

### 3.4. CULTURA

En este trabajo estamos comparando dos culturas diferentes: la anglosajona y la española. Para poder compararlas, primero tenemos que responder a la pregunta ¿qué significa «cultura»?:

Podemos encontrar muchas definiciones de este concepto; Fernando Trujillo Sáez (2005) habla de ella como «un elemento que emana de la sociedad, la cual, a su vez, estructura y da sentido». Sin embargo, para Freud (1930, p. 31), la denomina «la suma de las producciones e instituciones que distancian nuestra vida de la de nuestros antecesores

animales y que sirven a dos fines: proteger al hombre contra la Naturaleza y regular las relaciones de los hombres entre sí.»

En sus orígenes, cultura significaba «habitar, proteger, cultivar, honrar con adoración» (Austin Millán, 2000). Cada una de estas definiciones derivó en otros conceptos.

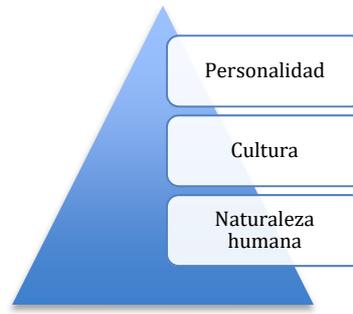
Pero acabó utilizándose por la sociedad para definir ‘lo que brota del ser humano’ (Austin Millán, 2000).

Tenemos diferentes formas de entender la cultura:

1. Desde un punto de vista **humanístico** entendemos que la cultura es el conjunto de conocimientos que puede tener una persona acerca de cierto aspecto de las bellas artes. Por ejemplo: ese hombre sabe mucho de pintura rococó, es un hombre con mucha cultura.
2. Desde un punto de vista **antropológico**, se refiere a un colectivo, un momento determinado de la historia o un estilo determinado de vida, por ejemplo, la cultura celta. Por ejemplo: la cultura romana tiene una gran influencia en nuestros días.
3. Desde un punto de vista **sociológico**, son todos los conocimientos que tiene una sociedad y que utiliza de manera práctica o guarda en la mente de algunos de sus integrantes, como por ejemplo las ciencias exactas o las ciencias humanas. (Esta definición es la menos utilizada). Por ejemplo: la cultura nos llevará a conocer una cura contra el cáncer (Austin Millán, 2000).

En antropología, Edward Burnett Tylor (1871, p. 1) definió cultura o civilización como: «ese conjunto complejo que incluye conocimiento, creencia, arte, valores, derecho, costumbres y cualesquiera otras aptitudes y hábitos que ser humano adquiere como miembro de la sociedad».

Geert Hofstede hace una diferenciación entre los conceptos ya mencionados al hablar de «**cultura uno**» y «**cultura dos**»: el primer concepto hace referencia a términos como ‘civilización’ o ‘refinamiento de la mente’; sin embargo, el segundo se refiere al ‘software mental, es decir, un modelo de actuar, de sentir, de pensar. Dentro de la forma de actuar de cada individuo, Hofstede (1999, p. 36) considera que la singularidad de la programación mental se rige por una pirámide que tendría en la cúspide la personalidad (Ilustración 1).



*Ilustración 1: Pirámide de niveles de singularidad en la programación mental*

Fuente: (Hofstede, 1999,p. 36)

Dentro de la propia cultura, Hofstede también planteó una serie de niveles diferentes:

1. A nivel nacional: por la propia pertenencia de cada individuo al país.
2. A nivel de afiliación regional, étnica o religiosa, es decir, según nuestra pertenencia a una zona determinada, a un colectivo de personas o a una creencia religiosa determinada o por determinar.
3. A nivel de género: es decir, si has nacido hombre o mujer en determinada sociedad, ya que no es lo mismo nacer mujer en la India que nacer hombre en Canadá.
4. A nivel de generación, que se necesita para distinguira los hijos, los padres y los abuelos.
5. A nivel de clase social, ya que no se dispone de las mismas oportunidades en todos los niveles de los estratos sociales, por ejemplo, en los estudios o en las oportunidades laborales.
6. Dentro de una empresa, a nivel organizativo o corporativo, según la jerarquía dentro de la misma. (Hofstede, 1999, p. 42).

Tras este análisis, la definición que más nos convence para este trabajo es la de Geert Hofstede, que reza: «es, entre otras cosas, un conjunto de reacciones probables de ciudadanos que poseen una programación mental común.» (Hofstede, 1999, p. 192).

Por otro lado, en cuanto al estudio de las emociones en sí mismas, encontramos los siguientes trabajos:

Los primeros estudios acerca de la expresión de las emociones habían demostrado que todas las culturas se enfrentaban a los mismos problemas, solo que los resolvían de maneras diferentes (Inkeles y Levinson, 1954).

Geert Hofstede, por su parte, hizo un análisis de las culturas de diversos países. Realizó un estudio entre los empleados de IBM en diferentes naciones y sus resultados

concluyeron, como los de Inkeles y Levinson, que había problemas comunes, pero diferentes soluciones, principalmente en las siguientes áreas:

- En la desigualdad social.
- En la relación entre el individuo y el grupo.
- En los conceptos de masculinidad y feminidad, es decir, en las diferencias que pueda haber si has nacido con un sexo determinado en ese país.
- Cómo afrontan la incertidumbre, el control de la agresión y la expresión de las emociones (Inkeles y Levinson, 1954).

De aquí obtuvo las cuatro primeras dimensiones culturales, que serán las que utilizaremos en nuestro trabajo. En ediciones posteriores se amplió el número de dimensiones culturales, y añadieron dos más a las cuatro anteriores.

En primer lugar, encontramos la distancia jerárquica: esta es la primera dimensión cultural que refleja el libro de Hofstede. Esta habla acerca de las diferencias entre los empleados de IBM y sus superiores. Se pedía a los trabajadores que respondieran a lo siguiente: La frecuencia en la que los empleados tienen miedo a expresar que están en desacuerdo con sus jefes, la percepción de un jefe autocrático o paternalista y la preferencia de los subordinados ante el comportamiento de su jefe: autocrático o paternalista. En los estudios realizados se llegó a la conclusión de que existe un nivel de coherencia entre lo que los empleados desean y lo que se les da (Hofstede, 1999, pp. 60-65).

Clasificación por puntuaciones	País o región	Índice IDJ	Clasificación por puntuaciones	País o región	Índice IDJ
1	Malasia	104	27/28	Corea del Sur	60
2/3	Guatemala	95	29/30	Irán	58
2/3	Panamá	95	29/30	Taiwan	58
4	Filipinas	94	31	España	57
5/6	México	81	32	Pakistán	55
5/6	Venezuela	81	33	Japón	54
7	Países árabes	80	34	Italia	50
8/9	Ecuador	78	35/36	Argentina	49
8/9	Indonesia	78	35/36	Sudáfrica	49
10/11	India	77	37	Jamaica	45
10/11	África occidental	77	38	Estados Unidos	40
12	Yugoslavia	76	39	Canadá	39
13	Singapur	74	40	Países Bajos	38
14	Brasil	69	41	Australia	36
15/16	Francia	68	42/44	Costa Rica	35
15/16	Hong Kong	68	42/44	Alemania	35
17	Colombia	67	42/44	Gran Bretaña	35
18/19	El Salvador	66	45	Suiza	34
18/19	Turquía	66	46	Finlandia	33
20	Bélgica	65	47/48	Noruega	31
21/23	África oriental	64	47/48	Suecia	31
21/23	Perú	64	49	Irlanda (Rep. de)	28
21/23	Tailandia	64	50	Nueva Zelanda	22
24/25	Chile	63	51	Dinamarca	18
24/25	Portugal	63	52	Israel	13
26	Uruguay	61	53	Austria	11
27/28	Grecia	60			

Tabla 1: índice de distancia jerárquica.

Fuente: (Hofstede, 1999, p. 64)

En segundo lugar, la dimensión del individualismo-colectivismo, es decir, ¿a qué se le da más importancia, al grupo o al individuo? Según Hofstede, hay dos tipos de sociedades: unas que se denominan colectivistas, en las que la familia está compuesta no solo por padre madre y hermanos, sino también por otros integrantes que viven con estos miembros, como los empleados del hogar, tíos, primos... En estas sociedades, los niños y niñas aprenden a decir muy rápidamente la palabra «nosotros», frente a las demás personas, «ellos» (Hofstede, 1999, p.101). Gracias a este grupo adoptamos una identidad propia y una protección de por vida. Romper esta lealtad supone uno de los peores fallos que puede tener el individuo; por otro lado, están las familias individualistas, que están formadas por padre, madre e hijos. En ellas, los niños y niñas aprenden rápido a decir la palabra «yo», que supone su identidad y se diferencia por sus características propias de cada individuo. En resumen: la sociedad colectivista mantiene más lazos con su familia, mientras que los que dispone la individualista son laxos (Hofstede, 1999, p.102).

Las conclusiones a las que llegó se podrían resumir en las siguientes frases:

El polo individualista se caracteriza por:

- Disponer de tiempo personal para sí o para la familia.
- Libertad considerable para adoptar el planteamiento que desee en su trabajo.

- Retos en su trabajo que considere estimulantes y le ayuden a lograr una realización personal.

El polo colectivista se caracterizaría por:

- Disponer de oportunidades de formación.
- Buenas condiciones de trabajo, como aire acondicionado, ventilación, iluminación, espacio, etc.
- Utilizar de una manera plena sus capacidades y habilidades para el trabajo (Hofstede, 1999, pp. 100-103).

Clasificación	País o región	Puntuación II	Clasificación	País o región	Puntuación II
1	Estados Unidos	91	28	Turquía	37
2	Australia	90	29	Uruguay	36
3	Gran Bretaña	89	30	Grecia	35
4/5	Canadá	80	31	Filipinas	32
4/5	Países Bajos	80	32	México	30
6	Nueva Zelanda	79	33/35	África oriental	27
7	Italia	76	33/35	Yugoslavia	27
8	Bélgica	75	33/35	Portugal	27
9	Dinamarca	74	36	Malasia	26
10/11	Suecia	71	37	Hong Kong	25
10/11	Francia	71	38	Chile	23
12	Irlanda (Rep. de)	70	39/41	África occidental	20
13	Noruega	69	39/41	Tailandia	20
14	Suiza	68	42	El Salvador	19
15	Rep. Fed. de Alemania	67	43	Corea del Sur	18
16	Sudáfrica	65	44	Taiwan	17
17	Finlandia	63	45	Perú	16
18	Austria	55	46	Costa Rica	15
19	Israel	54	47/48	Pakistán	14
20	España	51	47/48	Indonesia	14
21	India	48	49	Colombia	13
22/23	Japón	46	50	Venezuela	12
22/23	Argentina	46	51	Panamá	11
24	Irán	41	52	Ecuador	8
25	Jamaica	39	53	Guatemala	6
26/27	Brasil	38			
26/27	Países árabes	38			

Tabla 2; índice de individualismo

Fuente: (Hofstede, 1999, p. 64)

A continuación, tendríamos la dimensión **masculinidad-feminidad**: en ella, y tras una previa explicación acerca del tema en la que se especifica que esta dimensión se corresponde con comportamientos más adecuados para mujeres o para hombres, es decir, «femeninos» o «masculinos» (Hofstede, 1999, p. 145). En ellos encontramos, en el polo de **masculinidad**:

1. Disponer de una buena remuneración, es decir, ingresos elevados.
2. Reconocimiento de su trabajo cuando este es de calidad.

3. Posibilidad de obtener una promoción y ascender en el escalafón de la empresa.
4. La disponibilidad de retos en su campo que puedan llevarle a sentir una realización personal.

Por otro lado, se le atribuyen los valores de **feminidad** a:

1. Buena relación laboral con su superior.
2. Buen ambiente de cooperación.
3. Zona de residencia agradable para sí y para su familia.
4. Seguridad en el trabajo, es decir, posibilidad de continuar dentro de la empresa (Hofstede, 1999, pp.143-148).

Esta dimensión también se denominó masculinidad-feminidad, ya que las respuestas fueron sistemáticamente diferentes entre hombres y mujeres en los cuestionarios (Hofstede, 1999, p. 148).

Clasificación	País o región	Puntuación MAS	Clasificación	País o región	Puntuación MAS
1	Japón	95	28	Singapur	48
2	Austria	79	29	Israel	47
3	Venezuela	73	30/31	Indonesia	46
4/5	Italia	70	30/31	África occidental	46
4/5	Suiza	70	32/33	Turquía	45
6	México	69	32/33	Taiwan	45
7/8	Irlanda (Rep. de)	68	34	Panamá	44
7/8	Jamaica	68	35/36	Irán	43
9/10	Gran Bretaña	66	35/36	Francia	43
9/10	Rep. Fed. de Alemania	66	37/38	España	42
11/12	Filipinas	64	37/38	Perú	42
11/12	Colombia	64	39	África Oriental	41
13/14	Sudáfrica	63	40	El Salvador	40
13/14	Ecuador	63	41	Corea del Sur	39
15	Estados Unidos	62	42	Uruguay	38
16	Australia	61	43	Guatemala	37
17	Nueva Zelanda	58	44	Tailandia	34
18/19	Grecia	57	45	Portugal	31
18/19	Hong Kong	57	46	Chile	28
20/21	Argentina	56	47	Finlandia	26
20/21	India	56	48/49	Yugoslavia	21
22	Bélgica	54	48/49	Costa Rica	21
23	Países árabes	53	50	Dinamarca	16
24	Canadá	52	51	Países Bajos	14
25/26	Malasia	50	52	Noruega	8
25/26	Pakistán	50	53	Suecia	5
27	Brasil	49			

Tabla 3: índice de masculinidad

Fuente: (Hofstede, 1999, p. 151)

El último de los parámetros analizados en este libro se refiere al **control de la incertidumbre**. Todas las sociedades tienen, en mayor o menos medida, una carga de estrés con la que han de lidiar constantemente. El simple hecho de saber que existe un mañana y que este no es seguro produce nerviosismo, pero hemos de enfrentarnos a esta sensación, lo

queramos o no, aunque bien es cierto que, si llega a ser una incertidumbre extrema, puede dar lugar a una ansiedad intolerable (Hofstede, 1999, p. 189).

Hemos tratado de mitigar los efectos de la incertidumbre de muchas maneras: con la tecnología, la ley o la religión. La primera ayuda a mitigar la ansiedad a través de tener un mayor control de lo que puede pasar en la naturaleza; las leyes, por su parte, tratan de regular los comportamientos entre los humanos, y la religión trata de asegurarnos qué pasará mañana, qué será lo que ocurra en el futuro, cuando muramos, además de una certeza de vencer frente a los que se oponían a nosotros (Hofstede, 1999, p. 189).

La expresión «control de la incertidumbre» ya había sido utilizada por primera vez por James G. March, que junto a Olsen identificó esta dimensión en el comportamiento de los estadounidenses (March y Olsen, 1976).

Para Geert Hofstede, comenzó con la simple pregunta que determinaba la frecuencia con la que el individuo se había sentido nervioso o tenso en el trabajo. Se presentaban cinco posibles respuestas sobre la frecuencia. Los datos apreciaron que las respuestas no tenían ningún tipo de relación con aquellas respondidas previamente en el apartado de distancia jerárquica.

Las preguntas que se realizaron dieron lugar a tres cuestiones interrelacionadas:

- 1) El estrés dentro del trabajo.
- 2) Consenso en la afirmación que decía que las normas de la empresa no podían infringirse, ni siquiera cuando el empleado pensase que el cambio iba en beneficio de la empresa.
- 3) Porcentaje de empleados que tenían intención de mantenerse en la empresa a largo plazo. La mayoría de gente pensaba quedarse de o bien cinco a más años bien hasta llegar a jubilarse.

La interrelación entre estas proposiciones no tenía un sentido aparente: ¿por qué un empleado iba a estar estresado en el trabajo a la vez que desea no infringir las normas y además desea quedarse en su puesto durante mucho tiempo? Al analizar los cuestionarios uno por uno, Hofstede se dio cuenta que los mismos individuos no presentaban todos estos aspectos, pero sí era común que hubiese una correlación entre la cantidad de individuos de un país estresados, individuos que preferían respetar las normas a toda costa, e individuos que querían quedarse más tiempo en una empresa determinada (Hofstede, 1999, p.192).

Es por ello por lo que Hofstede piensa que hay que distinguir entre persona y cultura o sociedad; sin esta distinción, no podríamos entender los resultados.

Esta ansiedad se encuentra en nuestras vidas, es algo aprendido y forma parte de nuestra programación mental: son comportamientos compartidos dentro de los miembros de las familias, la escuela y la cultura. Hay un gran número de personas que, según los datos, se sienten nerviosas en el trabajo, no desean infringir las normas, ya que esto generaría incertidumbre; tampoco es una perspectiva muy atractiva el hecho de cambiar de empresa, ya que esto supondría hacer algo que puede cambiar nuestro futuro (Hofstede, 1999, p. 192-193).

Esta dimensión, por lo tanto, se define como «la medida en que los miembros de una cultura se sienten amenazados frente a situaciones desconocidas o inciertas.»(Hofstede, 1999, p. 193) Es decir, esta dimensión habla de la necesidad que tiene el ser humano de que existan o no normas.

Clasificación	País o región	Índice ICI	Clasificación	País o región	Índice ICI
1	Grecia	112	28	Ecuador	67
2	Portugal	104	29	Alemania	65
3	Guatemala	101	30	Tailandia	64
4	Uruguay	100	31/32	Irán	59
5/6	Bélgica	94	31/32	Finlandia	59
5/6	El Salvador	94	33	Suiza	58
7	Japón	92	34	África occidental	54
8	Yugoslavia	88	35	Países Bajos	53
9	Perú	87	36	África oriental	52
10/15	Francia	86	37	Australia	51
10/15	Chile	86	38	Noruega	50
10/15	España	86	39/40	Sudáfrica	49
10/15	Costa Rica	86	39/40	Nueva Zelanda	49
10/15	Panamá	86	41/42	Indonesia	48
10/15	Argentina	86	41/42	Canadá	48
16/17	Turquía	85	43	Estados Unidos	46
16/17	Corea del Sur	85	44	Filipinas	44
18	México	82	45	India	40
19	Israel	81	46	Malasia	36
20	Colombia	80	47/48	Gran Bretaña	35
21/22	Venezuela	76	47/48	Irlanda (Rep. dc)	35
21/22	Brasil	76	49/50	Hong Kong	29
23	Italia	75	49/50	Suecia	29
24/25	Pakistán	70	51	Dinamarca	23
24/25	Austria	70	52	Jamaica	13
26	Taiwan	69	53	Singapur	8
27	Países árabes	68			

Tabla 4: índice de control de incertidumbre

Fuente: (Hofstede, 1999, p. 105)

**Resumiremos las dimensiones a través de la siguiente tabla:**

Dimensiones	Definición
<u>Distancia jerárquica</u>	Relación que tienen los individuos con sus superiores directos y cómo se expresan con respecto a los mismos.
<u>Individualismo-colectivismo</u>	La cercanía del individuo con respecto a su familia, es decir, si su núcleo familiar se compone solo por sus familiares más cercanos o también por otras personas.
<u>Masculinidad vs. Feminidad</u>	La expresión de aspectos que culturalmente se atribuyen a comportamientos femeninos o masculinos.
<u>Control de incertidumbre</u>	La medida en que los miembros de una cultura se sienten amenazados frente a situaciones desconocidas o inciertas.

### 3.5. HOFSTEDE, A PRUEBA

Cabe destacar que el trabajo de Geert Hofstede ha sido criticado, tanto en parte como en su totalidad.

En primer lugar, se comenta la validez del estudio en función del método, es decir, la utilización de un cuestionario para obtener resultados, aunque Hofstede comenta que no solo se ha utilizado este método para hallar estos resultados.

En segundo lugar podemos encontrar la crítica más popular, que habla acerca de la asunción por parte de Hofstede de que existen unidad en las culturas, a pesar de que estas en la mayoría se divide en grupos o etnias (Schwartz, 1999, p. 26), además de ignorar la importancia de la comunidad y las propias diferencias dentro de ellas (Schwartz, 1999, p. 24)

Por otro lado, las naciones no son unidades exactas para el análisis, ya que no constituyen unidades culturales determinadas, además de reutilizar ciertos resultados para varias (Dorfman y Howel, 1988).

Además, los resultados obtenidos en las dimensiones de masculinidad-feminidad y control de la incertidumbre pueden haber sido afectadas por el momento en el que se hizo el estudio, debido a la cercanía de la guerra fría y la Segunda Guerra Mundial (Jones, 2007).

A continuación, se habla acerca del único enfoque que se proporciona a través de un estudio que solo se realiza en una empresa, IBM, que es un sesgo muy cerrado (Graves, 1986).

También se dice que este estudio es demasiado antiguo y ha quedado desfasado en la época actual. Esto también fue desmentido: se trata de datos relativos a tradiciones que han existido durante cientos de años, por lo que siguen siendo válidos (Jones, 2007).

A todo ello se añade que cuatro o cinco dimensiones no son suficientes para definir una cultura, a lo que Hofstede respondió que, en años posteriores, se añadirían más dimensiones culturales (Jones, 2007).

Por último, el estudio de Hofstede utilizaba para varias dimensiones la misma parte del cuestionario, y entre ellas había bastante correlación. Por otro lado, el cuestionario constaba de 32 preguntas de las cuales existían 40 variaciones, 40 puntos que se correspondían a 40 países. Tan pocos posibles resultados hacen que sea más posible que haya errores en el estudio (Dorfman y Howel, 1988).

Sin embargo, a pesar de todas estas críticas, consideramos que este análisis es de uso generalizado, además de haber sido la base de un estudio concluyente que sirve para que lleguemos a nuestras conclusiones; así pues, hemos optado por utilizarlo de todas formas.

Por otro lado, Hofstede también tiene **apoyos a su teoría**:

En primer lugar, la relevancia de su trabajo en un momento en el que no existía mucha información, y las empresas tenían una gran necesidad de datos y consiguieron encontrar lo que buscaban con el trabajo de Hofstede. El autor se convirtió en un pionero y uno de los padres de esta disciplina (Søndergaard, 1994).

En segundo lugar, el rigor de Hofstede en el diseño y recolección de datos hace que este trabajo sea riguroso (Søndergaard, 1994).

En tercer lugar, el análisis bibliográfico de Søndergaard (1994) hizo 61 réplicas, y la mayoría le dieron la razón a Hofstede.

### **3.6. ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS EMOCIONES Y SU EXPRESIÓN**

Otro de los estudios más relevantes para nuestro trabajo es el realizado por Itziar Fernández, Pilar Carrera, Flor Sánchez, Darío Paez y Luis Candia (2000), que hicieron un estudio de la expresión de las emociones primarias: alegría, ira y tristeza, tanto de manera verbal como no verbal. Este estudio se llevó a cabo en 21 países en total. Sus conclusiones

relacionan las cuatro dimensiones culturales de Geert Hofstede (descritas por el autor hasta ese momento) (Hofstede, 1999) con la expresividad de estas emociones básicas.

Entre otras cosas, concluyeron que las emociones expresadas en países asiáticos presentaban una mejor forma de control que en el resto, y que estos países no presentan tantas diferencias de género. Su estudio trató de analizar no solo las reacciones de los individuos cuando experimentaban estos sentimientos, sino también por qué sucedían estos. Además, lo relacionan con el índice de desarrollo humano (IDH) (Fernández *et al.*, 2000).

Hay que dejar claro que la expresión de las emociones puede variar mucho entre una persona y otra, pero que la cultura juega siempre un rol muy importante en todo ello (Fernández *et al.*, 2000).

El método que utilizaron fue a través de preguntas, cuyos resultados se muestran en la Figura 1. En ella podemos observar los datos obtenidos en los mismos. Basándose en el trabajo de Geert Hofstede, estudiaron cada una de las variables de las dimensiones. Al lado de cada una, adjuntaron una variable *dummy*, es decir, una columna que muestra si el valor se considera alto (2) o bajo (1) según los valores expuestos por Hofstede en 1991 tras cada una de las columnas que representan las dimensiones.

Si el valor es de 1, se considera al país colectivista, femenino, con poca distancia jerárquica y con bajo control de la incertidumbre. Por otro lado, a los países con un valor de 2 se les considera individualistas, masculinos, con alta distancia jerárquica y con alto control de la incertidumbre.

Por orden, podemos observar la **dimensión individualismo-colectivismo (IDV)** y su variable *dummy* (**IDVbis**); a continuación, **la dimensión masculinidad-feminidad (MAS)** y su variable *dummy* (**MASbis**); luego, **la dimensión de la distancia al poder (PDI)**, una vez más junto a la variable *dummy* (**PDIBis**). Los países con valores altos, es decir, con una variable *dummy* de 2, corresponden a países individualistas, masculinos, con alta distancia al poder, y con altos valores de control de la incertidumbre.

Table 1 Values by Country: Hofstede's cultural dimensions and Human Development Index (HDI)											
Country	N	Sex	IDV	IDVbis	MAS	MASbis	PDI	PDIBis	UAI	UAIBis	HDI
Argentina	225	59,6%	46	1	56	2	49	1	86	2	,885
Belgium	345	53,9%	75	2	54	2	65	2	94	2	,929
Bolivia	114	51,8%	12	1	50	2	64	2	77	1	,584
Brazil	500	52,6%	38	1	49	2	69	2	76	1	,796
Chile	173	63,6%	23	1	28	1	63	1	86	2	,882
China	119	50,4%	18	1	95	2	81	2	70	1	,609
El Salvador	118	83,9%	19	1	40	1	66	2	94	2	,576
France	191	51,3%	71	2	43	1	68	2	86	2	,935
Germany	109	62,0%	67	2	66	2	35	1	65	1	,920
Guatemala	42	81,3%	6	1	37	1	95	2	101	2	,580
Iran	87	60,9%	41	1	43	1	58	1	59	1	,754
Mexico	287	55,4%	30	1	69	2	81	2	82	1	,845
Panama	80	75,0%	11	1	44	1	95	2	86	2	,859
Peru	120	50,0%	16	1	42	1	64	2	87	2	,694
Portugal	264	59,1%	27	1	31	1	63	1	104	2	,878
Singapore	119	48,7%	20	1	48	2	74	2	8	1	,881
Spain	1347	54,6%	51	2	42	1	57	1	86	2	,933
Switzerland	175	81,7%	68	2	70	2	34	1	58	1	,926
Taiwan	41	77,3%	17	1	45	2	58	1	69	1	,609
USA	102	42,2%	91	2	62	2	40	1	46	1	,940
Venezuela	226	58,0%	12	1	73	2	81	2	76	1	,859

Figura 5: Datos en relación con cada país, cuatro de las dimensiones culturales estudiadas por Hofstede y el índice de desarrollo humano

Referencia: (Fernández, *et al.* 2000)

En un primer cuestionario plantearon preguntas de demografía, como el sexo, edad o nivel de estudios, sentimiento de pertenencia al país, idiomas... El segundo tramo de preguntas correspondía a la expresión de las emociones mencionadas (Fernández *et al.*, 2000).

Para hacer estas preguntas utilizaron una escala Likert, con la que el sujeto puede afirmar su acuerdo o desacuerdo con una frase. Los cuestionarios se escribieron en 7 lenguas diferentes, entre las que estaba el inglés y el español (Fernández *et al.*, 2000).

Las conclusiones a las que llegaron fueron:

- 1) Los países más individualistas, femeninos y con menor control de la incertidumbre tienden a mostrar el enfado verbalmente con mayor efusividad.
- 2) Los países de estas características también muestran más el enfado de manera no verbal (Fernández *et al.*, 2000).

#### 4. FINALIDAD Y MOTIVOS

Consideramos de vital importancia para la traducción saber si es comparable la expresión de una emoción en un idioma y en otro. Por lo tanto, hemos decidido hacer un estudio acerca de una en particular, la ira.

La finalidad principal de este trabajo de fin de grado es la de intentar extender a la lingüística la teoría de Paul Ekman y Friesen en la que postulan que las emociones, entre las que se incluye la ira, tienen unas expresiones faciales determinadas que no pueden ser ni rehuidas ni escondidas (Ekman y Friesen, 1969). Trataremos, por lo tanto, de averiguar si existe una forma de expresar la ira a través del lenguaje verbal y no verbal similar en dos culturas, la anglosajona y la española.

Utilizaremos para ello la comparativa cultural de Geert Hofstede (Hofstede, 1999) y el trabajo de Fernández, Carrera, Sánchez, Paez y Candia (2000), en el que, a través de las dimensiones culturales de Hofstede, se concluye que sí existe una correlación entre la expresión verbal y no verbal de las emociones y los polos en los que se encuentran los diferentes países (Fernández *et al.*, 2000).

## **5. OBJETIVOS Y PREGUNTAS**

Como objetivo para este trabajo nos planteamos comparar la expresión de la ira entre el lenguaje español (de España) y el inglés (de Reino Unido).

Para ello, nos planteamos las siguientes preguntas: en primer lugar: ¿qué es una emoción o sentimiento?; ¿qué y cómo se manifiesta la ira?, ¿la palabra que se utiliza para definir el concepto es igual? ¿Cómo se expresa verbal y no verbalmente? ¿Existen diferencias entre las emociones entre varias culturas? Si hay diferencias entre ellas ¿cuáles son?; ¿qué entendemos por cultura? y, por último: ¿juega esta un papel decisivo en la expresión verbal y no verbal de las mismas?

## **6. METODOLOGÍA**

Con el fin de responder a las preguntas del apartado anterior, hemos decidido, en primer lugar, definir los conceptos que vamos a utilizar; en segundo, diferenciar entre la palabra que utilizan los anglosajones para hablar de la ira y este término en sí mismo, analizar qué aspectos definen una cultura, pero, sobre todo, qué los diferencian. Por último, aplicar la teoría de Fernández, Carrera, Sánchez, Darío y Candia (2000) para poder llegar a una conclusión acerca de si la expresión de la ira en inglés y en español es diferente.

### **6.1. IRA Y *ANGER***

Para poder comparar la ira en varias culturas, debemos hallar el concepto homólogo en cada uno de los contextos estudiados. En primer lugar, analizaremos cuál, de entre los términos hallados en durante nuestra investigación, nos puede servir para este trabajo. Utilizaremos el CORDE así como un corpus en inglés británico para resolver estas dudas. A partir de los resultados obtenidos, compararemos ambos términos e intentaremos dar un equivalente al término escogido en español.

### **6.2. ANÁLISIS Y COMPARATIVA CULTURAL**

Para terminar, y una vez tengamos todos los datos anteriores, pasaremos a analizar las culturas y la expresión de la ira en ambas. A continuación, nos serviremos de los datos obtenidos por Itziar Fernández, Pilar Carrera, Flor Sánchez, Darío Paez y Luis Candia (2000) para saber si, verdaderamente, la expresión de la ira se diferencia entre la cultura anglosajona y la española.

Gracias a este análisis podremos demostrar si el trabajo de Ekman y Friesen se puede extender hacia otros elementos del lenguaje como son las expresiones verbales y no verbales.

## 7. ANÁLISIS

Para comenzar este trabajo, justificaremos la decisión de la palabra a estudiar a través de un análisis del campo léxico de la emoción. Nos hemos dado cuenta de que, durante nuestra búsqueda de qué es la emoción, encontrábamos diferentes acepciones para el mismo sentimiento: Fernández, Carrera, Sánchez, Paez, y Candia, (2000) lo consideran como «cólera-enfado»; para Minici, Rivadeneira, y Dahab, sin embargo, se denomina «enojo»; por último, García Fernández-Abascal, el término correcto es «ira».

Según esto, y con el fin de encontrar el término correcto, buscaremos en un diccionario de sinónimos y antónimos las palabras anteriormente descritas, es decir, cólera, enfado, enojo e ira, para hallar más términos y conseguir el más utilizado<sup>1</sup>. En azul se encuentran los términos obtenidos en los manuales de psicología en español y en blanco los sinónimos.

Ira	Cólera	Enfado	Enojo
Rabia	Irritación	Enojo	Enfado
Enojo	Exasperación	Fastidio	Enfurecimiento
Cólera	Furia	Disgusto	Irritación
Furor	Rabia	Cabreo	Cabreo
Furia	Enojo	Cólera	Disgusto
Indignación	Ira	Desagrado	Exasperación
Irritación	Arrebato	Indignación	Ira
Vesania	Bilis	Exacerbación	Rabia
Cabreo	Coraje	Hastío	Furia
		Irritación	Cólera
		Molestia	
		Furia	

*Tabla 6: Sinónimos y antónimos de palabras encontradas durante el trabajo*

Tras obtener estas palabras, y con el fin de hallar la más adecuada en español, hemos buscado en el CORDE los resultados para así hallar el concepto más utilizado.

---

<sup>1</sup>Fuente: Diccionario Espasa-Calpe, 2000

Ira (9384)	Cólera (4387)	Enfado (837)	Enojo (7195)
Rabia (3324)	Irritación (413)	Enojo (7195)	Enfado (837)
Enojo (7195)	Exasperación (69)	Fastidio (797)	Enfurecimiento (9)
Cólera (4387)	Furia (7091)	Disgusto (2777)	Irritación (413)
Furor (5992)	Rabia (3324)	Cabreo (10)	Cabreo (10)
Furia (7091)	Enojo (7195)	Cólera (4387)	Disgusto (2777)
Indignación (1995)	Ira (9384)	Desagrado (340)	Exasperación (69)
Irritación (413)	Arrebato (549)	Indignación (1995)	Ira (9384)
Vesania (14)	Bilis (571)	Exacerbación (41)	Rabia (3324)
Cabreo (10)	Coraje (1139)	Hastío (637)	Furia (7091)
		Irritación (413)	Cólera (4387)
		Molestia (1566)	
		Furia (7091)	

Tabla 7: Palabras y frecuencia de uso

Como podemos observar, la palabra que más se utiliza es el término ‘ira’. Según esto, escogeremos este concepto para el presente trabajo: la palabra ‘ira’ viene definida por la Real Academia española como «sentimiento de indignación que causa enojo».<sup>2</sup>

Por otro lado debemos realizar una comparativa entre el inglés y el español, así que debemos encontrar un término que nos pueda servir: según el diccionario Cambridge, existen tres: *anger*, *rage* y *heat*. Pasamos a continuación a definir las:

1. *Anger: a strong feeling that makes you want to hurt someone or be unpleasant because of something unfair or unkind that has happened.*
2. *Rage: (a period of) extreme or violent anger.*
3. *Heat: a state of strong emotion, esp. excitement or anger.*

Según esto, consideramos que *rage* tendría demasiada fuerza en comparación con el término ‘ira’, y *heat* no es demasiado preciso teniendo en cuenta lo que necesitamos. Sin embargo, el concepto de *anger* sí nos parece más adecuado, ya que consideramos que ambos son términos muy similares.

**Por lo tanto, concluimos que *anger* es el concepto más adecuado.**

---

<sup>2</sup> Fuente: Real Academia Española, 2014.

## 7.2. ANÁLISIS LINGÜÍSTICO

Este apartado nos ha sido especialmente complejo de analizar, ya que la mayoría de los trabajos encontrados estaban escritos en inglés, aunque fuera por personas hispanoparlantes. En algunos no se especificaba la procedencia de los miembros de la muestra analizada ni el país de procedencia, por lo que se asumía la existencia de una expresión universal de emociones, extendiendo por lo tanto la teoría de Paul Ekman al campo lingüístico.

Aunque cabe destacar que diferentes situaciones pueden dar lugar a diferentes emociones, o a diferentes expresiones de la misma (Fernández *et al.* 2000), la ira se expresa, como ya hemos dicho, a través de una serie de verbalizaciones además de gesticulaciones.

Según el análisis de estos autores, los resultados muestran que los países de tendencia individualista tienden, por lo común, a expresar más que los colectivistas de manera verbal la ira, la tristeza y la felicidad, al igual que los que tienen altos índices de menor distancia jerárquica, y femeninos. Esto quiere decir que estos países tienden a expresar los siguientes aspectos: en cuanto a la ira, atacar la causa de la ira, alzar la voz o gritar, discutir y enfrentarse a la persona, y a proferir voces malsonantes u obscenas; por el lado de la tristeza, no hablar mucho, hablar con un tono bajo, expresar sentimientos tristes, comunicar cosas o situaciones tristes; en cuanto a la felicidad, compartir emociones, comunicar buenos sentimientos hacia otras personas, decir cosas positivas hablar mucho y ser muy hablador.

Por lo tanto, esto quiere decir que los países colectivistas, más masculinos y con mayor distancia jerárquica tienden a expresar menos todos estos aspectos de las tres emociones principales.

Por otro lado, en cuanto a los aspectos no verbales, los países individualistas, femeninos y con menor distancia jerárquica tienden a expresarse más. En cuanto a la alegría, los aspectos mostrados fueron: estar moviéndose mucho, saltar de un lado a otro, tono de cara brillante u resplandeciente, risa, entusiasmo y voz entusiasmada, sonreír; en cuanto a la tristeza, encontramos movimientos suaves, decaimiento, llanto, tener ganas de llorar, no sonreír, fruncir el ceño; en cuanto a la ira, podemos observar: sonrojarse, llorar, no comunicarse con la causa que crea la ira, apretar los puños, hacer gestos amenazantes, fruncir el ceño, caminar haciendo ruido, apretar los dientes.

Por último, el control de la incertidumbre no presenta datos significativos que podamos utilizar.

## 8. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

Teniendo en cuenta lo anteriormente visto, y para recordar los datos obtenidos por Hofstede, adjuntamos la siguiente tabla en la que resumimos los valores de Reino Unido y España y los valores obtenidos en cada una de las mismas según los resultados.

	España	Reino Unido
Distancia jerárquica	Jerarquizado (57)	No jerarquizado (35)
Individualismo-colectivismo	Colectivista (51)	Individualista (89)
Masculinidad-feminidad	Femenino (42)	Masculino (66)
Control de la incertidumbre	Alto nivel de control de la incertidumbre alto (86)	Bajo nivel de control de la incertidumbre bajo (35)

Con relación a la primera dimensión, España dispondría de un coeficiente alto de jerarquía en su sociedad, es decir, que los españoles tienden a tener una comunidad en la que cada uno tiene su lugar, una sociedad en la que los subordinados esperan que sus jefes sean los que tomen las decisiones. Por otro lado, Reino Unido tiene un coeficiente bajo, por lo que se le consideraría un país que trata de no exponer demasiado las inequidades. Esto posiblemente se deba al hecho de que en este lugar no se tiene tanto en cuenta de dónde vienes si no a donde puedes llegar (itim International, The Hofstede Centre, 2018).

Por lo tanto, podemos afirmar que España es un país con una sociedad jerarquizada mientras que Reino Unido presenta una sociedad en la que no existe una jerarquía tan marcada (itim International, The Hofstede Centre, 2018).

En cuanto a la segunda distancia, Reino Unido presenta un índice de 89 puntos, es decir, un individualismo muy fuerte, que se puede ver reflejado, por ejemplo, en la cultura del ‘yo’ o la creciente cantidad de consumismo presente en esta sociedad. (itim International, The Hofstede Centre, 2018). En cambio, **España** presenta un índice de 51, que se considera un índice alto. Esto ha hecho que, en esta cultura, aunque el trabajo en equipo sea visto como algo normal, haya áreas del mundo que consideren a los españoles como agresivos. Junto con Portugal se lo considera, en comparación con el resto de países de la unión europea, como un país colectivista (itim International, The Hofstede Centre, 2018).

**La comparación entre ambos países nos lleva a pensar que, aunque ambos puedan considerarse individualistas, Reino Unido tiene una tradición mucho más fuerte**

**de individualismo que España; sin embargo, clasificaremos a ambos como individualistas.**

Si aplicamos el polo masculinidad-feminidad, podemos observar que **Reino Unido** presenta un índice de 66 puntos. Los británicos tienden a no dar muchos detalles, aunque tienen un objetivo claro. Tienden a planificar las cosas durante un periodo corto de tiempo (itim International, The Hofstede Centre, 2018).

Por otro lado, **España**, con un índice de 42 puntos, se puede considerar un país con un nivel alto de feminidad: existe un amplio nivel de consenso, esto quiere decir que se suele compartir la necesidad de ayuda al más desfavorecido. Los jefes tienden a consultar a sus subordinados, intentando que las partes en minoría también tengan voz y voto (itim International, The Hofstede Centre, 2018).

Todo esto nos lleva, por lo tanto, a decir que Reino Unido se comporta como un país masculino, mientras que España es, en cambio, un país femenino según los datos recogidos en las tablas de Geert Hofstede.

Dado que los datos acerca del control de la incertidumbre no son necesarios para nuestro estudio, no analizaremos en este trabajo los resultados obtenidos.

	Mayor expresividad verbal	Mayor expresividad no verbal
Distancia Jerárquica	Poca distancia	Poca distancia
Individualismo-colectivismo	Individualistas	Individualistas
Masculinidad-Feminidad	Femeninos	Femeninos
Control de la incertidumbre	Datos no relevantes (salvo en tristeza)	Datos no relevantes (salvo en tristeza)

Para concluir, aportaremos nuestras propias definiciones al concepto de emoción que hemos analizado anteriormente, con el fin de aportar un punto de vista diferente:

Hemos definido el concepto de emoción como la experiencia multidisciplinar que se divide en dos partes, la física y la mental, donde interviene el cuerpo completo y están implicados diversos sistemas.

La ira es una emoción determinada por una serie de rasgos tanto expresivos como lingüísticos, entre los que encontramos: atacar verbalmente la causa de la ira, alzar la voz hasta gritar, peleas, proferir voces malsonantes u obscenas, sonrojarse, llorar, no comunicar la razón de la ira o el propio desacuerdo, cerrar los puños, hacer gestos amenazantes o caminar haciendo ruido. El homólogo que más se parece en cuanto a significados en la lengua es el de *anger*.

Para continuar, consideramos que cultura es aquello que expresa el ser humano a través de un conjunto de aptitudes propias que se pueden manifestar en reacciones probables debidas a una progradación mental común.

España es un país de alta jerarquía, colectivista, femenino y de alto control frente a la incertidumbre, mientras que Reino Unido es un país de baja jerarquización, individualista, masculino y de bajo control frente a la incertidumbre.

Según lo anteriormente descrito, podemos decir que, aunque el control de la incertidumbre no aporte datos conclusivos, podemos decir:

1. España, al ser un país de carácter colectivista, expresaría menos el enfado que Reino Unido, que es un país muy individualista
2. Teniendo en cuenta la dimensión de masculinidad-feminidad, podríamos concluir que verbalmente y no verbalmente, España, un país femenino, expresaría mucho más la ira que Reino Unido, ya que este último es más masculino.
3. Según la distancia jerárquica, España, con un índice mucho más alto que el de Reino Unido, expresará más la ira que este.

Por lo anteriormente descrito, podemos decir que España expresa más la ira que Reino Unido ya que dos de los tres factores analizados así lo indican.

Por lo tanto, aplicando los datos anteriormente mencionados según el trabajo de Geert Hofstede, el análisis de Fernández, Carrera, Sánchez, Paez y Candia, podemos considerar que la teoría de Paul Ekman no se aplica al campo de la lingüística.

## **8.2.UTILIDAD PARA EL SECTOR DE LA TRADUCCIÓN**

Gracias a lo anteriormente descrito, concluimos que, al no ser iguales, la traducción de textos que expresen enfado del inglés al español debe de expresarse con mayor fuerza en el idioma meta, y a la inversa.

## **8.3.SUGERENCIAS**

Tras este trabajo podemos concluir que, según nuestra opinión, debería haber un estudio más en profundidad acerca de este apasionante tema, ya que su aportación es muy esclarecedora para la traducción; consideramos que existen muy pocos trabajos acerca del tema, y nos gustaría que se dedicase más tiempo a la realización de estos estudios, ya que los consideramos muy relevantes para el conocimiento en general.

Consideramos que los autores de trabajos de psicolingüística deberían realizar los trabajos en español si esta es su lengua materna o la de su sesgo de participantes, o al menos especificar un poco más de qué país proceden los miembros de su estudio, ya que, sin este dato, ciertos trabajos pueden mostrar cierto grado de desequilibrio.

## 9. BIBLIOGRAFÍA

- San Agustín. (1958). *La ciudad de Dios*. (José Morán, trad.) Madrid: Editorial Católica. Obra original publicada en 429.
- Antúnez Pérez, I. (11 de Julio de 2006). *Aproximación Al Paralenguaje: Análisis De Casos En Harry Potter And The Philosopher'S Stone*. Obtenido de <https://www.um.es/tonosdigital>: [https://www.um.es/tonosdigital/znum11/estudios/3-paralenguaje.htm#\\_3.6.\\_PRAGM%C3%81TICA](https://www.um.es/tonosdigital/znum11/estudios/3-paralenguaje.htm#_3.6._PRAGM%C3%81TICA)
- Aristóteles. (1998). *Retórica*. (Alberto Bernabé, trad.) Madrid: Alianza. Obra original publicada en siglo IV a.C.
- Austin Millán, T. R. (2000). Para comprender el concepto de Cultura. *Educación y Desarrollo*.
- Burnett Tylor, E. (1871). *Primitive Culture: Researches Into the Development of Mythology, Philosophy, Religion, Art, and Custom*.
- Casado, C., Colomo, R. (2006). Un breve recorrido por la concepción de las emociones en la Filosofía Occidental. *A Parte Rei*.
- Damasio, A. (2005). *En busca de Spinoza: neurobiología de la emoción y los sentimientos*. Barcelona: Crítica.
- Dorfman, P. W., Howel, J. P. (1988). Dimensions of National Culture and Effective Leadership Partners: Hofstede revisited. *Advances in international comparative management : a research annual*, 127-149.
- Ekman, P., y Friesen, W. V. (1969). The repertoire of nonverbal behavior. *Semiotica*.
- Fernández Abascal, E. G., García Rodríguez, B., Jiménez Sánchez, M. P., Martín Díaz, M. D., y Domínguez Sánchez, F. J. (2010). *Psicología de la emoción*. Editorial centro de estudios Ramón Areces.
- Fernández, I., Carrera, P., Sánchez, F., Paez, D., y Candia, L. (2000). Differences between cultures in emotional verbal and non-verbal reactions. *Psicothema*, 83-92.
- Freud, S. (1930) *El malestar de la cultura* (Luis López Ballesteros, trad.) Biblioteca libre OMEGALFA, 31
- García Fernández Abascal, E. (2010). *Psicología de las emociones*. Editorial Universitaria Ramón Areces.
- García Fernández-Abascal, E. (2015). *Disfrutar de las emociones positivas: Psicología*. Madrid: Grupo 5.

- Graves, D. (1986). *Organizations, Corporate Culture - Diagnosis and Change: Auditing and Changing the Culture of Organizations*. Pinter.
- Hofstede, G. (1999). *Cultura y organizaciones: El software mental. La cooperación internacional y su importancia para la supervivencia*. (Cultures and organizations, software of the mind, intercultural cooperation and its importance for survival, trad) Madrid: Alianza. Obra original publicada en 1993.
- Inkeles, A., y Levinson, D. J. (1954). National character: the study of modal personality and sociocultural systems. En G. Lindzey, & E. Aronson, *The Handbook of Social Psychology* (pág. vol. 4). Reading: Addison- Weasley.
- Itim International, The Hofstede Centre. (8 de junio de 2018). <https://www.hofstede-insights.com/country-comparison/>. Obtenido de <https://www.hofstede-insights.com/country-comparison/>: <https://www.hofstede-insights.com/country-comparison/spain/>
- James, W. (1890). *The principles of Psychology*. Nueva York: Henry Holt and Company.
- Jiménez García, G. I. (2002) *La depresión desde una perspectiva tridimensional: elaboración de un instrumento de medida* (Tesis doctoral) Universidad Complutense, Madrid
- Jones, M. L. (2007). *Hofstede - Culturally questionable?* Oxford: Oxford Business & Economics Conference.
- March, J. G., y Olsen, J. P. (1976). *Ambiguity and Choice in Organizations*. Bergen: Universitetsforlaget.
- Mesquita, B., y Frijda, N. H. (1992). Cultural variations in emotions: a review. *Psychological bulletin*, 119, 179-204.
- Minici, A., Rivadeneira, C., y Dahab, J. (2007). El enojo: sus efectos perjudiciales sobre la salud y las relaciones interpersonales. *Revista de terapia cognitivo conductual*.
- Platón. (1888). *La República*. Madrid: Editorial Gredos.
- Scherer, K. R., Wallbott, H. G., y Summerfield, A. (1986). *Experiencing Emotion: A Cross-Cultural Study*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Schwartz, S. H. (1999). A theory of cultural Values and Some Implications for Work. *Applied Psychology: An International Review Special Issue*, 23-47.
- Søndergaard, M. (1994). Research Note: Hofstede's Consequences: A Study of Reviews, Citations and Replications. *Organization Studies*, 447- 456.
- Spinoza, B. (2007). *Ética demostrada según el orden geométrico*. Madrid: Alianza.

- Trujillo Sáez, F. (2005) *En torno a la interculturalidad: reflexiones sobre cultura y comunicación para la didáctica de la lengua*. Porta Linguarum.
- Wallbott, H. G., y Scherer, K. R. (1986). How universal and specific is emotional experience? Evidence from 27 countries on five continents. *SAGE Journals*, 763-795.
- Wierzbicka, A. (1997). *Understanding Cultures through Their Key Words* . Nueva York: Oxford University Press .
- Wierzbicka, A. (1999). *Emotions Across Languages and Cultures: Diversity and universals*. Cambridge: Cambridge University Press.

#### **10. DICCIONARIOS CONSULTADOS**

- Cambridge Dictionary. Última consulta realizada el 29 de mayo de 2018. Obtenido en <https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles-espanol/anger>:
- Diccionario Collins. (2018). Última consulta realizada el 29 de mayo de 2018 Obtenido en : <https://www.collinsdictionary.com/es/diccionario/ingles-espanol/>.
- Real Academia Española. (2017). Última consulta realizada el 29 de mayo de 2018. Obtenido en <http://dle.rae.es>.